

# Excelente prueba de fuego con el voto electrónico



Por José H. Pirola

La ingeniería electoral hoy por hoy tiene el gran desafío de la implementación del voto electrónico en todos los procesos democráticos modernos. El Chaco no fue la excepción, por el contrario, la jornada del domingo transcurrió armoniosamente entre el trasvasamiento generacional del viejo, arcaico y obsoleto sistema de boleta, típica pieza de museo y el mecanismo electoral tecnológico, cuya finalidad suprema proporcionó transparencia y rapidez, en un escenario que acercó los nuevos hábitos a los ciudadanos; permitiendo a los operadores políticos interactuar con consenso, legitimidad y confiabilidad, como corresponde a todo proceso electoral que emblemáticamente se precie de de-

mocrático.

Y en tal sentido percibimos en el Chaco como beneficios y ventajas dignas de destacar: registro y comprobación de la identidad del votante; manifestación de la voluntad de sufragar libre, espontánea y con increíble velocidad; enumeración de los tipos de categorías y digitación táctil de votos; un escrutinio en un corto tiempo, la disminución de los costos, la garantía de existencia de todas las boletas partidarias; la ausencia de ciertos vicios de vieja data que alejaron los rumores del fraude electoral, en definitiva se constituyó en el ejemplar paradigmático del perfeccionamiento de un proceso normal de votación.

El ejercicio pleno que parte de

la base de la modificación de leyes electorales para mejorar la representabilidad o bien para sustentar la gobernabilidad del triunfador.

Hemos contabilizado como positivo en las mesas de votación que aún las personas no acostumbradas a los usos computacionales el temor desaparecía con las enseñanzas de los capacitadores con prácticos simulacros de votación (similares a los que seguidamente harían la votación), ahuyentaba los temores lógicos a lo desconocido para transformarse en un acto válido al emitir el voto y cumplir con el deber ciudadano.

El elector al emitir su opción se manifestó con absoluta tranquilidad frente al novedoso sistema electrónico. Los Fiscales

partidarios se aburririeron ya que los conflictivos y tediosos controles en el cuarto oscuro sobre las boletas electorales fueron suprimidos. Las máquinas impresoras para la emisión del voto no ocupan mayores espacios, hemos cronometrado que el tiempo que demandaba emitir su voto variaba entre uno a tres minutos.

El registro de los ciudadanos; la gerencia, administración y logística electoral, el ejercicio del voto en sí mismo, los escrutinios provisorios, la transmisión de resultados y su certificación tienen el exclusivo manejo jurisdiccional y los partidos políticos solo pueden ejercer el control correspondiente sin inmiscuirse ni obstaculizar el proceso.

El voto electrónico ha superado con creces las expectativas de quienes se jugaron por su

aplicación; el aporte es fundamental e institucionalmente relevante, lo que garantiza legitimidad y confiabilidad en futuras contingencias electorales. Podemos sintetizar que el sistema garantizó el carácter secreto del voto y asegura la accesibilidad, seguridad y transparencia en el marco de una gestión global del proceso democrático electoral con el soporte de nuevas tecnologías de información con prescindencia del sistema electoral aplicable; inclusive permitirá la gradual combinación con los sistemas tradicionales en función de las capacidades de cada región del Chaco.

Estoy convencido de que el sistema del voto electrónico pasó su primera prueba para quedarse definitivamente en la ciudadanía, no requerirá asistencia técnica de la Unidad

para la Promoción de la Democracia de la OEA y/o Tribunales Supremos Electoral, porque la cultura cívica provincial es suficientemente autónoma e independiente para generar las transformaciones tecnológicas que el Chaco y sus ciudadanos merecen.

Lo destacable es que las fuerzas políticas han tomado conciencia de la necesidad del cambio tecnológico para perfeccionar la práctica de la democracia.